

La hospitalidad llama a la puerta



Tarea del Líder

Se puede lograr compartir el amor de Cristo con el más sencillo de los actos—la hospitalidad. La hospitalidad que se brinda bajo las circunstancias correctas se puede convertir en la mayor proeza.

Los misioneros de la Junta de Misiones Internacionales, Joaquín y Sara Hessling han experimentado esto en África Occidental. Los misioneros Joaquín y Sara ministran a un grupo de personas que se llama los tuareg. Tradicionalmente, los tuareg eran un grupo nómada, pero han perdido la mayoría de sus rebaños y se han establecido en las ciudades. Viven en la pobreza cerca del desierto de Sahara.

Cuando Joaquín y Sara visitan a los tuareg en regiones remotas, saben que experimentarán las condiciones duras y secas del África Occidental porque los tuareg hacen casi todo al aire libre. Ellos comen, se visitan y duermen al aire libre, y desenrollan tapetes para descansar en sitios con sombra. Algunos tienen tiendas de piel, pero no las usan tanto como las usaríamos nosotros. Ellos no duermen en ellas. Más bien, usan las tiendas para guardar sus pertenencias y mantenerlas a la sombra, protegiéndolas del sol.

A pesar de ser extraños para el pueblo que ellos visitan, los tuareg han brindado su hospitalidad a los misioneros Joaquín y Sara. Sin importar su pobreza, los tuareg comparten sus escasas reservas de comida (incluso una rara porción de carne), porque se enorgullecen mucho de tratar bien a los visitantes. Una vez que los misioneros Joaquín y Sara enviaron un equipo de investigadores en camellos, burros, y a pie entre los tuareg, ellos viajaron por tres meses de un campamento al siguiente y nunca los echaron fuera. ¡Eso es hospitalidad!

Por tanto, la hospitalidad es algo que los misioneros Joaquín y Sara tratan de brindar a cambio a los tuareg. Cuando visitan a este grupo de gente, ellos llevan comida a los tuareg. Su bondad se extiende a otras necesidades también. A menudo, los misioneros Joaquín y Sara se ven lavando y vendando alguna herida, comprando medicina para algún enfermo, llevando a alguien al doctor, o ayudando a las viudas a encontrar maneras de ganarse la vida por medio de sus artesanías.

Los misioneros Joaquín y Sara hacen esto por razones muy importantes, no sólo a cambio de la bondad. Hebreos 13:2 deja claro que la hospitalidad debe jugar un papel muy importante en la vida de los creyentes. Debemos brindarnos hospitalidad entre nosotros y a las personas que aún no conocen a Cristo. Al hacerlo, les damos una probada de lo que significa ser parte de la familia de Dios.

Además, la hospitalidad no es algo que reservamos para la gente que viene a "llamar a nuestra puerta". Es la gracia que llevamos en nosotros y brindamos a otros para hacerlos sentir cómodos en nuestra presencia. Dicha hospitalidad sirve para llamar a la puerta de los corazones cuando compartimos a Cristo con ellos.

● **Enfoque de la Escritura:** Hebreos 13

● **Versículo Clave:** Hebreos 13:2

● **Materiales Necesarios:**

- Mochila
- Tapete pequeño
- Arroz en una bolsa transparente
- Macarrones en una bolsa transparente
- Biblia
- Carta a los padres, una por niño
- Artículos de aseo (opcional)
- Playera (opcional)

Para prepararse para esta lección, llene una mochila con un tapete pequeño, arroz, macarrones, y una Biblia. Si hay espacio, quizás desee agregar otros artículos que usted llevaría consigo durante un viaje, incluyendo artículos de aseo, un cambio de ropa, y cosas así.

Hebreos 13:2

“ No os olvidéis de mostrar hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles. ”

Actividad de Aprendizaje

(Coloque la mochila en una mesa a la vista de los niños) Diga a los niños que usted ha preparado la mochila para un viaje especial, y que desea jugar el juego de un viaje. Comenzará el juego diciendo: “Voy a ir a visitar al pueblo tuareg en África Occidental, y he guardado en esta mochila para llevar conmigo... una playera extra”. Continúe el juego nombrando a los niños para que completen el enunciado agregando un artículo nuevo a la mochila, además de repetir los artículos mencionados anteriormente. Juegue el juego durante unos minutos, o hasta que los niños ya no puedan recordar los artículos. Diga: “Veamos lo que hay realmente dentro de esta mochila que preparé para visitar a los tuareg”. Saque los artículos uno por uno, e invite a los niños a adivinar por qué agregó cada uno a la mochila.

Lección

¿Cuántos de ustedes se sorprendieron con los artículos que había en esta mochila? No sé lo que estén pensando ustedes, pero a primera vista, algunos de estos artículos, como el tapete y el arroz, son misteriosos. Me parece que faltan algunos artículos que deberían estar aquí. Por ejemplo, definitivamente no me gusta salir de mi casa sin mi videojuego portátil. Y si vamos a estar viajando por largo tiempo, nuestra familia siempre empaca el reproductor de DVD. *(Quizás desee cambiar los artículos para que encajen en sus circunstancias personales, pero mencione sólo aquellos que usted llevaría como un lujo, por mayor comodidad o para entretenimiento)*

Créanlo o no, si ustedes llevan estos artículos que están en la mochila, estarán bien preparados cuando visiten a los tuareg. Ellos viven en África Occidental, en regiones que rodean el desierto de Sahara. Si ustedes nunca han estado ahí, es una tierra seca y polvorienta con clima caliente.

Los tamashek (el nombre que los extraños también conocen como los Tuareg—aunque a ellos no les gusta ese nombre) una vez fueron nómadas. Eso significa que viajaban buscando lugares para alimentar sus rebaños de ovejas y cabras. Pero ahora, la mayoría ha tenido que dejar ir sus rebaños y son muy pobres.

A pesar de esto, los tuareg son gente muy hospitalaria. Se enorgullecen mucho en tratar bien a los visitantes. Por ejemplo, los tuareg son pobres y rara vez comen carne. Pero los misioneros de la Convención Bautista del Sur que sirven con los tuareg, Joaquín y Sara Hessling, creen que algunos de ellos han pedido dinero prestado para servir carne a sus visitantes en las comidas. ¡Eso es hospitalidad! De otro modo, los tuareg comen cosas como arroz, mijo y macarones.

Debido a su pobreza, los niños también tienen que ser creativos con los juegos que juegan. En otras palabras, ellos no juegan con videojuegos portátiles. Más bien, toman cosas que están cerca y las usan como juguetes. Por ejemplo, pueden usar una vara larga para jugar un juego en el que ven quién puede botarla en el suelo hasta cierto punto.

Este tapete *(sostenga el tapete en alto)* sería un artículo muy importante cuando ustedes estuvieran con los tuareg. Es en lo que duermen o se sientan durante el día. Hay algo que también deben saber ustedes sobre los tuareg: hacen casi todo al aire libre. Esto incluye comer y dormir. Aunque algunos de ellos poseen tiendas de piel, no las usan como nosotros las usaríamos. Ellos guardan sus pertenencias en estas tiendas para protegerlas del sol.

La hospitalidad es tan importante cuando se viaja entre los tuareg porque la tierra y las condiciones son tan duras. Pero también es muy importante para los misioneros Joaquín y Sara mostrar hospitalidad a cambio. Cuando visitan a los tuareg, ellos llevan comida, cabras y leche para dar a la gente. A menudo, estos alimentos se compran con fondos que la Convención Bautista del Sur colecta a través del Fondo para el Hambre Mundial. Es nuestra manera colectiva como cristianos, iglesias y bautistas del sur, para mostrar hospitalidad a la gente, ayudando a la gente que tiene hambre en el mundo.

Los misioneros Joaquín y Sara también tratan de ofrecer otras formas de hospitalidad y bondad para mostrar el amor de Dios a los tuareg. Cuando ellos practican la hospitalidad, están compartiendo con personas con necesidad. Por ejemplo, los misioneros Joaquín y Sara pueden lavar las heridas de alguien, comprar medicinas, o llevar a alguien al hospital. Ellos tratan a menudo de ayudar a las viudas pobres, encontrando maneras para que ellas vendan sus artesanías.

Los misioneros Joaquín y Sara saben que la hospitalidad es mucho más que algo cultural que los tuareg demuestran. Es también una forma de mostrar el amor de Dios hacia otros de una manera muy simple y poderosa. ¿No les encanta a ustedes que alguien les dé la bienvenida cuando llegan a su casa? ¿Cómo se sienten cuando van a la casa de un amigo, y su mamá o papá les traen galletas o palomitas de maíz? ¿No se sienten como un huésped especial cuando eso sucede? Eso es lo que la hospitalidad hace— abre la puerta al amor de Dios.

Como seguidores de Cristo, es importante que nunca olvidemos las instrucciones de Hebreos 13:2: “No os olvidéis de mostrar hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles” (*Permita que alguien recite este versículo, si es aplicable, o seleccione un niño para que busque el versículo y lo lea en voz alta en la Biblia*) Dios desea que practiquemos la hospitalidad. Es como abrir una puerta de par en par e invitar a alguien a entrar. Cuando hacemos esto, quizás el que recibe nuestra hospitalidad pueda sentir el amor de Dios a través de nosotros y abrir una puerta suya—la puerta de su corazón a Jesús.

Desafío

La hospitalidad es un don fácil de practicar, porque podemos probarlo en otros cristianos—al igual que en no creyentes. ¿Están los niños convirtiendo en rutina los buenos modales, una sonrisa y el compartir con otros? Anímelos a hacer esto comenzando en su casa y en su iglesia.

- ¿De qué otras maneras sencillas pueden los niños mostrar hospitalidad a sus vecinos y compañeros de escuela? Anime a los niños a pensar en compartir bocadillos, invitar a alguien a salir, y cosas así.
- ¿Qué podría comunicar a los demás la falta de hospitalidad? Ayude a los niños a pensar en ocasiones en que ellos podrían haberse sentido mejor recibidos, especialmente en la iglesia o la escuela. ¿Podrían los niños organizar un comité para saludar a otros niños en su iglesia?
- Ore por los misioneros Joaquín y Sara y otros misioneros de la Convención Bautista del Sur que están en todo el mundo practicando la hospitalidad. Ore por que lo que ellos comparten con la gente con necesidad sea visto como una demostración del amor de Dios. Los niños pueden ayudar a sostener a los misioneros Joaquín y Sara y otros misioneros bautistas de sur, ofreciendo a través de las iglesias que apoyan el Programa Cooperativo.

CARTA A LOS PADRES

(Observe que hay una muestra de carta a los padres disponible al final de esta lección)

Proporcione a los niños una hoja de información para que la lleven a casa y la compartan con sus padres. Quizás usted desee agregar esto a cualquier comunicación que envíe a casa semanalmente, o crear un volante o carta sólo para este propósito. Los sitios web que los padres pueden visitar para ver mayor información sobre la lección de hoy son los siguientes: www.CBS.net/cp; www.nambenespanol.net. www.sbc.net/cp; www.imb.org; www.namb.net.

Para mayor información sobre el Hambre Mundial y el Fondo Para El Hambre Mundial, visite:

- www.nambenespanol.net/hambre

Para mayor información sobre el Programa Cooperativo, visite el sitio web www.sbc.net/cp.

Escritora Para Esta Lección

Vilma Jude es la esposa de un pastor y madre de cuatro hijos, y vive en Dayton, Ohio. Cada semana, ella visita a la gente en el campo de su iglesia para hablarles de Jesús. También le gusta hablar a la gente de Jesús en forma impresa cada vez que tiene la oportunidad.

Proporcionado por el Equipo de Educación en Misiones de la Junta de Misiones Norteamericanas. © Derechos de autor 2007, Junta de Misiones Norteamericanas, CBS. Todos los derechos reservados. Las iglesias bautistas del sur tienen permiso de fotocopiar la lección para usarla en la iglesia solamente. Por favor, envíe sus preguntas o solicitudes de permiso a NAMB Mission Education Content Development, 4200 North Point Pkwy., Alpharetta, GA 30022 o por correo electrónico a misionedu@namb.net.

Las citas bíblicas están tomadas de LA BIBLIA DE LAS AMÉRICAS. © Copyright 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Usadas con permiso. Holman Christian Standard Bible®, Holman CSB®, y HCSB® son marcas de Holman Bible Publishers registradas federalmente. Las citas bíblicas están tomadas de LA BIBLIA DE LAS AMÉRICAS. © Copyright 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Usadas con permiso.

Estimado padre,

Hoy, su hijo aprendió sobre la hospitalidad. También aprendió cómo practican la hospitalidad el pueblo tuareg en África Occidental, y los misioneros de la Convención Bautista del Sur, Joaquín y Sara Hessling, a ese grupo de gente. Para dar seguimiento a las lecciones de hoy, haga a su hijo las siguientes preguntas. Si necesita información adicional, contacte al líder de su hijo.

1. ¿Por qué necesitarías un tapete si estuvieras de visita con los tuareg? (Porque los tuareg duermen o se sientan en tapetes durante el día, y hacen casi todo al aire libre)
2. ¿Qué ofrecen los tuareg a los visitantes, aún cuando no lo puede costear para ellos mismos? (Carne)
3. ¿Qué tipo de hospitalidad les ofrecen los misioneros Joaquín y Sara a cambio? (Cuando visitan a los tuareg, los misioneros Joaquín y Sara llevan comida, cabras y leche para dar a la gente. A menudo, estos alimentos se compran con fondos que colectan los bautistas del sur a través del Fondo para el Hambre Mundial)
4. ¿Cuáles son algunos tipos sencillos de hospitalidad que tú puedes ofrecer a la gente? (Las respuestas variarán)
5. ¿Por qué es importante mostrar hospitalidad a los demás? (Las respuestas variarán. Una razón es que es tan importante porque, al mostrar hospitalidad, estamos compartiendo el amor de Cristo con los demás)

En caso de que se esté preguntando por qué damos tanto énfasis a esto, revise Hebreos 13:2 en la Biblia con su hijo. El punto de que podríamos estar hospedando ángeles sin saberlo cuando practicamos la hospitalidad es un grato recordatorio de que nunca podemos saber o darnos cuenta de cuán lejos llega la gracia de la hospitalidad o de nuestras buenas obras.

Practique las formas más simples de hospitalidad con su hijo esta semana. Anime a su hijo a saludar y sonreír a todos los que encuentre en la acera o en una tienda. Invite a un amigo de su hijo con su padre / madre a tomar una taza de café / vaso de leche y un postre.

Si usted comparte un bocadillo con ellos, tome la oportunidad de orar antes de comer. Pida las bendiciones de Dios para los misioneros como los misioneros Joaquín y Sara, que brindan hospitalidad a otros en el campo misionero. Ore por que las puertas se abran dondequiera que ellos estén sirviendo.